

¿Todo perdido?

Previendo el final de la guerra, una conferencia de delegados de Rusia China, Inglaterra y Estados Unidos, estudia la organización de algo que permita impedir o reprimir nuevas agresiones y nuevas guerras. Hasta este momento, fuera de algunas noticias más o menos vagas, no se sabe con exactitud qué va a salir de esas deliberaciones; se sabe, sí, que el nuevo organismo será, de todos modos, algo parecido a lo que fué la Sociedad de Naciones, más ampliado, más autorizado, ~~reorganizada~~, quizá con nuevas normas y con más poder, pero, al fin y al cabo, una nueva Sociedad de Naciones.

Este hecho plantea una pregunta: ¿será suficiente una nueva Sociedad de Naciones, sean cuales sean sus poderes o atribuciones? A nuestro juicio, no, salvo que se haga de dicha sociedad, más que una sociedad de naciones, una de un grupo de naciones que se proponga, por medio de fuerzas aéreas -- como ya se ha hablado -- ~~y ejércitos motorizados~~, dominar y dictar la ley a las demás.

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Han ocurrido y ocurren hechos sospechosos y el primero de ellos estuvo constituido por la frase de Mr. Churchill: "Esta guerra es cada día menos ideológica." Por otra parte, Inglaterra empieza a preocuparse seriamente de sus productos y de sus mercados de postguerra, hablando de ello como si en el mundo no existieran más que los productos y los mercados ingleses. Estados Unidos hace otro tanto; o sea, parece que terminada la guerra, las cosas volverán al punto en que se encontraban antes de ella: cada uno tirará por su lado y con las fuerzas que pueda. Los demás, arrearán, como dice el refrán.

No era esto, sin embargo, lo que se esperaba ni lo que hacían presumir las frases que se dijeron a mediados de la guerra, cuando se anunciaba y aseguraba, oficialmente, que este conflicto traía aparejada una revolución de toda índole entre los países: "Nadie deberá carecer de alimentos", "Todos los países tendrán acceso a las fuentes de materias primas", etcétera. Parece que el aniquilamiento del nazismo va reduciendo aquella presunta ge-

nerosidad y aquella euforia de fraternidad humana.

En una reunión de la British Association, Sir John Orr dijo: "Hay gran escasez mundial de alimentos. No hay similitud entre la abundancia mundial de las cosas en nuestros días y los días de nuestra niñez; y la absurda política que, no por maldad sino por ignorancia de parte de los economistas, financistas y políticos, ha ido restringiendo la producción y distribución de la alimentación en los tiempos de la llamada abundancia, debería ser reemplazada por medidas en las que la ciencia fuera aplicada con toda energía, para aumentar la producción de alimentos, el comercio por medio del ajuste y distribución de la alimentación de acuerdo con las necesidades de la población."

Si son los economistas, los financistas y los políticos (y en el hecho así parece que es) los que, en esta ocasión, van a dictar la política de ~~la~~ postguerra, habremos de considerar como inútiles todas las grandes frases pronunciadas y ~~por pérdida toda la sangre derramada.~~

Manuel Rojas

Sucesión Manuel Rojas ©